LA PROTESTA

Año XIX — California 1955—U. T. 317, Barracas — Buenos Aires, Martes 22 de Febrero de 1916 — PRECIO 5 CENTAVOS — (Porte pago) — Núm. 2787

"LA PROTESTA"

Diario Anarquista de la mañana

CORRESPONDENCIA DE REDACCION A NOEL DE LARA

Valores y Giros diríjanse provisionalmente a José C. Cisano

Etica anarquista

Los anarquistas no somos, como algunos presuponen, hombres llenos de prejuicios, curvados bajo el férreo molde de las rutinas, no; tampoco nuestra ética, se parece, ni con mucho, a la de los jesuítas.

La de ellos es unilateral: mira las cosas a través de un solo vidrio que refleja sistemáticamente, idénticas perspectivas. Esta moral es buena para los monjes y, también, para los que, sin serlo, poseen su mismo espíritu, cerrado herméticamente a todo razonamiento. Tartufo resulta ser su ídolo; se asimilan sus máximas con unción de anacoretas, y procuran aplicarlas a cada hecho, con terquedad de jumentos...

La moral nuestra es muy otra, y ante todo, ecuánime. Juzga los hechos comparativamente y usando de una lógica deductiva. Antes de calificar un acto, examinamos sus proyecciones y sus móviles que pueden ser muy distintos, y hasta opuestos. No aceptamos, — hacerlo implicaría una contradicción flagrante con los más elementales principios de la ética anarquista, — términos capciosos como «crimen» y «robo»; por el contrario, los reconocemos vocablos de uso eminentemente burgués. Mal puede ser criminal el que procediendo directamente elimina del escenario social a un gobernante déspota; y con mucha menor razón podrá conceptuarse «ladrón» al que procede a expropiar, — poco importa la forma, —en dinero o lo que sea, a un capitalista, en beneficio inmediato de la propaganda, ya que no se imprime este «estigma» al que; para satisfacer las perentorias necesidades de su estómago se apodera de lo que le es necesario.

Y no se crea que hay elasticidad en el argumento: es rotundo, concluyente. Puestos en el trance de elegir entre estas dos finalidades de un mismo acto, casi nos quedamos con la primera. Si en la última salta como atenuante el derecho a la existencia, — cuyo egoísmo, ya que aprovecha a un solo individuo, no será negado, — en la primera aparece como justificativo terminante del hecho la razón de que su ejecución beneficia a una causa cuyo triunfo presupone la felicidad de muchos.

Concretando: la ética anarquista, no es de horteras, sino de hombres superiores, capaces de cumplirla en todas sus partes. Un intelectual exteriormente, puede ser un «snob» en su fuero interno, y estar sujeto a todo ese fárrago de capciosidades con visos de moral. Y en cambio, un hombre rústico, — intelectualmente hablando, — puede practicar la moral anarquista, sino por comprensibidad, por su intuición clara y neta de lo que ella representa.

De aquí el porque concienzudamente días pasados afirmaba un compañero en estas columnas que la revolución ha de ser hecha por el pueblo laborioso más que por los filósofos y artistas. Porque el pueblo tiene la intuición del anarquismo y reconoce la necesidad de una sociedad mejor, y si no se lanza a su conquista es por ese cúmulo de taras atávicas que lo mantienen uncido al carro del actual régimen.

Contra los hermetismos horteriles, ¡adelante con nuestra moral anarquista, compañeros!

Todo lo que concierne la cuestión de la libertad se reduce en mi concepto a una disputa de palabras. No consentiré jamás en identificar la libertad con las libertades políticas. Lo que yo llamo lucha por la libertad no es sino la incesante y viviente conquista de la idea de libertad. La noción de libertad lleva consigo la idea de un ensanche constante y progresivo. — Ibsen.

PAGINAS DE CRITICA

EL ESTADO

En la antigua Roma, la formidable fuerza del Estado suprimía, con su influjo autoritario, todas las libertades y derechos del individuo. El ciudadano romano venía a ser algo así como una partícula inconsciente del gran todo Social-Estado. En el Estado radicaban de hecho y de derecho todas las potencias sociales; el Estado era omnipotente. La individualidad del ciudadano romano quedaba aniquilada, absorbida por la soberanía absoluta del Estado, y viéndose los romanos cohibidos por el Estado, en su afán de preponderar y ejercer dominio sobre algo tangible, ejercían la más cruel de las tiranías sobre sus desventurados esclavos.

Véase, pues, como la omnipotencia social ejercida por el Estado en la Roma antigua, venía a recaer en definitiva sobre los infelices esclavos, que eran tratados por sus «amos», los patricios y ciudadanos «libres», con el más refinado y cruel de los infamantes servicios. Y así como el panteísmo político de la antigua Roma, anulaba la libertad individual, así como en la Roma conquistadora de los «flavios emperadores», el ciudadano no era nada y la ciudad lo era todo, de la misma manera en la Edad feudalismo era la regla de acción que Media, época tristísima en la que el guiaba la marcha social, el lúgubre «caballero de horca y cuchillo», lo era y representaba todo en los diminutos Estados en que reinaban como «señores y dueños» absolutos de honras, vidas y haciendas.

Las muchedumbres esclavas, sometidas al vil despotismo de los señores feudales, nada significaban ni nada influían en el ánimo de los déspotas medioevales. Eran los despreciables siervos humildes servidores del «señor», los infamados villanos cultivadores de los campos, pero no cosecheros en la buena acepción de la palabra; y cuando más, los infelices pecheros sin participación en los ricos botines arrancados a viva fuerza al enemigo en las cruentas y vandálicas escenas de la guerra.

Surgiendo, como han surgido positivamente, los Estados modernos de los antiguos, llevando como desde luego llevan las nuevas instituciones porque se rije actualmente la sociedad, en sí latentes los mismos gérmenes de despotismo y tiranía que informaran los antiguos Estados, no es de extrañar ciertamente que el Estado sea el estrujente torniquete en que se oprime al pueblo, suponiendo, como supone, el manantial inagotable de todos los atropellos, despojos, ilegalidades y concupiscencias que las clases monopolizadoras del poder social perpetran contra los intereses de esos desdichadísimos productores que viven la vida mecánica de la máquina entre las horribles angustias de la más inhumana desheredación social.

La tiranía del Estado siempre produjo los mismos lamentables efectos, traduciéndose en una encadenación infinita de despojos arbitrarios y onerosidades abominables. Los hombres y las clases que dan vida y que viven de la monopolización del Estado, ejercen sin escrúpulos de conciencia todo género de injusticias «legales», sancionando y promulgando caprichosamente leyes, códigos y constituciones que hagan posible sus felonías y desafueros. Vinculada en ellos toda la fuerza del poder social por la acción centralizadora del Estado, de cuyos magnos resortes disponen les es posible a los de «arriba» en pera placer las «clases directoras», todo juicio evidente de los de «abajo». Por eso, precisamente por eso, jamás el Estado contribuirá con su poder y omnipotencia a producir la emancipación de los desheredados.

Pero si el Estado no es el emancipador de los opresos, ni el vengador de los ofendidos, ¿qué es entonces?

El Estado es la sociedad organizada oficialmente para defender los intereses de los grandes propietarios y fomentar por medio de la fuerza el influjo y poderío de los potentados y nobles; es una fuerza formidable. Realmente el Estado es un poder avasallador y despótico que infunde miedo, y lo que infunde pavor, lo que aniquila y aterra, claro está que debe ser nocivo para la salud social. Esto es indisputable.

Hablar, pues, de la fuerza «salvadora» que el Estado ejerce sobre la sociedad, es tan absurdo, tan incongruente como ocuparse de la justicia de la guerra, o de la docilidad del tigre.

El individuo que imprudentemente se entrega a la tutela indiscreta y temeraria del Estado, abdica su libertad; y al abdicar su libertad abdica su personalidad; y al abdicar su personalidad, abdica todos sus derechos de hombre libre; queda, moralmente, reducido a la «nada» horrible del automatismo inconsciente, destruye la soberanía augusta de su voluntad, convirtiéndose en un siervo y tributario obediente de los que manejan, para su provecho exclusivo, la complicada máquina del «gobierno social».

Mal que pese a los demócratas mediocres, la acción disolvente que el Estado ejerce sobre la sociedad, jamás se trocará en acción benéfica; como no procuren los pueblos su derrocación definitiva, siempre serán esclavos, ya que, hasta el presente momento histórico, la fuerza del poder social organizado sólo ha tendido a secularizar el poderío y preponderancia de las clases elevadas, a cuyo servicio están adscritos con rendido servilismo los que explotan la gobernación de las naciones. Por algo ha dicho la sabiduría moderna que a medida que decrece el poder avasallador del Estado aumenta la felicidad de los pueblos, y que el «summum» de la libertad y prosperidad de la raza humana llegará, precisa e indefectiblemente, cuando El poder del Estado sea reducido a lo que en toda operación matemática representa «un cero a la izquierda».

El poder del Estado sólo sirve para cohibir al individuo coartándole su libertad de acción; para explotarlo con onerosas exacciones y embrutecerlo, oponiéndose sistemáticamente al libre desenvolvimiento de sus propiedades intelectivas por medio de un sistema de enseñanza ineficaz, fanatizador, absurdo y anticientífico. Toda idea noble, toda inspiración elevada, todo sentimiento libertador, de amor y de justicia, todo movimiento de emancipación y progreso; en una palabra, todos los generosos heroísmos de los altruístas entusiastas que aspiran a la regeneración del mundo, son tiránicamente condenados por el Estado, porque el Estado no significa otra cosa que el soporte formidable en que se apoyan los privilegiados para eternizar el odioso imperio de su dominación inexplicable, el mortífero cerco de hierro en que la explotación tiene constantemente sitiados a los augustos, hijos del trabajo.

Creado por la división de clases, signo característico de la presente organización social, el Estado sólo al fomento de los intereses del privilegio consagra toda su vitalidad y energías. Procurar la derrocación del Estado por los incorregibles defectos de que adolece, ya que sólo plantel de infamias y atropellos supone, es trabajar en pro de la justicia, es afanarse noblemente en levantar, con sanas enervaciones, el abatido espíritu de los hombres para que se purifiquen y regeneren combatiendo por la causa augusta de su emancipación.

Una vez destruído el poder avasallador del Estado por la fuerza de la revolución social, en cuyas abrasadoras erupciones se purifican los pueblos para determinar la renovación de sus enervadas energías y proseguir con denuedo la obra sacrosanta de su gloriosa emancipación; destruído que sea, repetimos, el humanicida poder autoritario del Estado por el triunfo de la revolución social hoy en fermento, al ser saludablemente disueltas por la virtud purificadora de los nuevos principios de libertad, igualdad y fraternidad proclamados por el socialismo contemporáneo, todas las grandes corrupciones sociales que hoy día nos asfixian y nos enervan, de ellas mismas surgirá radiantísimo el espíritu organizador de la sociedad del porvenir, ni más ni menos que como surgen de las putrefacciones de la muerte los purificadores fervientes de la nueva vida.

El Estado autoritario ha venido siendo hasta el día el complaciente patrocinador de todo despojo; fuerza será que en lo sucesivo deje su puesto al anarquismo, para que este estado novísimo, moralizador y libertador, con su justicia incorruptible y moralizadora, ponga fin a la era azarosa y arbitraria del autoritarismo absorbente que tantas injusticias, despojos, alevosías, crímenes y vandalismo ha perpetrado en bien y para saciar la omnívora avaricia de las clases dominadoras.

Donato Luben.

Nuestros actos

El pic-nic del domingo

Llevóse a cabo el domingo, el picnic a total beneficio de «La Protesta». Apesar de estar el tiempo un tanto lluvioso, desde muy temprano se encontraba en la Playa de los Pescadores de la isla Maciel, una compacta muchedumbre, entre la que predominaba el elemento femenino.

Podemos decir con satisfacción, que los anarquistas de Buenos Aires, supieron responder a este llamado, en el cual se jugaba la futura aparición de nuestro diario. Así lo esperaban los compañeros componentes del comité organizador, y así lo esperábamos todos nosotros, por considerar que tratándose de «La Protesta», y más en los momentos críticos porque atraviesa, la colectividad anarquista supo siempre responder a los llamados, tendientes a fortalecerla y darle nuevos impulsos.

Los diferentes juegos del programa, se desarrollaron normalmente sin que tuviera que registrarse el más mínimo incidente. Apesar de lo tristón del tiempo, la más franca alegría reinó, y esto se explica en que la mayoría de la concurrencia era, gente joven, juventud alegre que en aquella isleta, apartada de la bullanguera ciudad, pasó entre los suyos, entre los que igualmente piensan y las mismas ideas defienden, un día de fraternal comunidad, un verdadero día anarquista.

Cada acto de esta naturaleza, que periódicamente realizamos los anarquistas, viene a reafirmar nuestras concepciones de solidaridad y fraternidad humana.

Nuestros actos solidarios, sobresaliendo del actual medio ambiente, viciado y corrupto, prueban hasta donde es factible la solidaridad y la vida en común, que los eunucos del pensamiento se empeñan en negar.

La concurrencia que al medio día no bajaba de dos mil personas, si es verdad que por culpa del agua no aumentó mayormente, tampoco disminuyó, aguantando el chaparrón que por espacio de unos diez minutos amenazó aguarnos la fiesta.

Por fortuna el agua cesó, y aunque todo el día permaneció nublado, no fué obstáculo para que se realizara el programa, y diera el picnic el resultado que se esperaba.

Al llegar la noche y retirarnos de la isla, volvimos con la completa convicción de que habíamos, por un momento, vivido la vida que a diario preconizamos, y de que acabábamos de realizar uno de los actos más grandes en pro del ideal, contribuyendo al sostenimiento de su más valiente vocero en la Argentina: «La Protesta». Y fueron las canciones revolucionarias y los vivas al comunismo anárquico, a «La Protesta» y la Federación y demás entidades anarquistas, las que anunciaron a la ciudad el regreso de los anarquistas, que allá, en la isla Maciel, vivieron un día de afectividad libertaria.

PERROS Y GATOS

Estarán de parabienes los gatos y los perros. Los pobres animalillos abandonados por sus respectivos amos, no se verán expuestos a la cámara asfixiante de la perrera municipal o a la pícara cocina del fondero que nos dá «gato por liebre». Tendrán los amigos de Soiza Reilly y Baudelaire un seguro refugio para resguardarse de los avernos y un regazo que los cobije con maternal cariño de las inclemencias del tiempo. Albarracín, el ínclito e impertérrito Albarracín, que vive solamente para sus compañeros, los animales, ha encontrado la solución del problema de las hambres y miserias perrunas y gatunas; así nos lo anuncia «La Nación».

En esta capital hace mucha falta, — dice, — un asilo para los gatos y los perros abandonados, y presenta un ejemplo de bondad y «humanitarismo» en la persona de un señor Nuñez, de Corrientes que tiene cobijados en su choza un sinnúmero de estos animales, con quiénes comparte las vicisitudes de la vida.

Nos hace enternecer el sentimiento de Albarracín, cuando nos habla de sus semejantes y no podemos dejar escapar la ocasión ya que de asilar a los suyos se trata, de recomendarle algunos «perritos» y algunos «gatitos», — ¡pobrecitos!, —que andan sueltos por ahí...

Los fósiles

Este país es indudablemente el país de los fósiles. Cada vez que un desprendimiento de tierra remueve las capas terrestres, aparece el esqueleto de uno de esos grandes animales, que los geólogos y paleontólogos dicen vivieron en épocas pasadas. «Nuestro» suelo es uno de los más ricos en «animales»... fósiles. En esto de los animales se diferencia de todos los otros países de América y de Europa.

Si abandonando las capas terrestres, nos «internamos» en las «capas» sociales y hacemos un estudio sociológico de las diferentes faunas que en ellas, no diremos viven, pero si vegetan, nos encontraremos con que en la actual época aún poseemos un número considerable de grandes animales. Si dando un paso más nos «internamos» en las «capas» políticas, nos encontraremos con una abundante colección de fósiles, capaz de atestar con ella el más extenso de los museos.

Sociológicamente, en las capas políticas es donde se halla el mayor número de fósiles, o mejor dicho de hombres-fósiles, que apesar de tales, no solamente viven, sinó que también rigen los destinos de toda la fauna social. Y esto no es de ahora; desde hace muchos siglos los fósiles son los que dirigen a los pueblos. Y si esto sucede, es que los pueblos se componen casi en su totalidad de momias.

«Nuestro» suelo se distingue por sus grandes animales fósiles, y sociológicamente, también se distingue por sus fósiles gobernantes...

Fideo político

Las fórmulas

Para algunas de las agrupaciones políticas, la confección de la fórmula presidencial, resulta más dolorosa y difícil que un parto.

Apesar de que ya la parieron los demócratas — conglomerado de individuos indefinidos que pueden mirar con igual derecho hacia los cuatro puntos cardinales de la política argentina — con el binomio De la Torre-Carbó; apesar de que también la parieron los socialistas — agrupación que se descompone en dos categorías: privilegiados elegibles, vivarachos y pícaros, por un lado y por el otro, obreros disciplinados, rompe-huelgas sinvergüenzas, borregos electores y otarios con corbata roja — con la pareja Justo-Repetto; radicales, cívicos, conservadores, unitarios, etc., etc. no han dado aún a luz a los mimados mellizos...

Tarea ingrata; hay tantos apetitos que satisfacer, son tantas las ambiciones que hay que consagrar que la designación de la Yunta brava, resulta árduo problema.

Y ya está fijada en las paredes la convocatoria del ejecutivo llamando al pueblo a elecciones, que es lo mismo que llamarlo a elegirse los amos.

Las fórmulas proclamadas son personales, también los que deben procla-

marse lo serán; contrapuesta a todas ellas, tenemos también la nuestra los anarquistas, no es personal, pero si es libre y humana...

...¡Votamos por Revolución Social!

¡El orden! ¡Garbanzos!

Amagos de revoluciones políticas en Santa Fe; conatos de ídem, idem en Corrientes; preparativos bélicos en Buenos Aires; armamentos por aquí, despliegue de fuerzas por allá..., todo con el patriótico fin de asegurar a las crapulosas minorías dirigentes, los sabrosos garbanzos del presupuesto futuro.

Para estos patriotas — que dictan leyes de represión, para los obreros de pensamiento libre, la palabra orden no significa nada si el alterarlo conviene a sus deleznables ambiciones.

Para guardar el orden, piden la clausura de los locales obreros; velando por el orden, exigen el destierro y confinamiento de los anarquistas; para ganar elecciones, el orden se altera fraguando revoluciones. Es que en vísperas de los comicios, la palabra «orden» cambia su valor etimológico con el de la palabra «garbanzos»!

Acción socialista

Algunas consideraciones

Se oye decir a menudo, y la expresión es ambigua, que las aspiraciones socialistas van impregnadas de un carácter internacionalista.

Observando detenidamente tal concepto, que del socialismo tienen muchos, llegamos a deducir que de los caracteres externos al fondo de la cuestión, hay una diferencia extremadamente grande; veamos: ¡tiene analogía la obra realizada por los socialistas en los diversos países europeos, en tantos años de actividad? ¿se aproxima ella a la realizado por los idem, en esta parte de América en algunos años de labor parlamentaria?

¿Existe acaso relación alguna en lo sustentado por los precursores del socialismo, desde su primera época hasta nuestros días? Respondemos rotundamente: no!

No existe correlación alguna en la obra respectivamente realizada, ni en el orden de ideas; lo único que puede notarse en la uniformidad, precisamente en la parte que concierne a la conquista de los poderes públicos y que llevan aparejados como consecuencia la interminable cadena de leyes y privilegios que separan las condiciones de los hombres en todos los órdenes de la vida humana, aunque sus programas — mínimos o máximos — aparezcan saturados de redenciones, libertades u otras hierbas que no cuelan en los espíritus medianamente observadores e inteligentes.

Entendemos de carácter internacionalista, lo que abarca en un solo haz a la humana grey, desechando de las mentes las diferenciaciones de fronteras y los sentimientos de exterminio mútuo; que el amor circunde con lazos indisolubles a todas las razas, estableciendo el intercambio de productos e inteligencias fuera de la tutela de estados gubernativos tan inútiles como distintos.

En Alemania, por ejemplo, con un considerable número de diputados socialistas, no llegaron a establecer nada que remotamente pudiera aparecer como bueno para las condiciones de los productores; entre el pueblo inconsciente no se ocuparon de hacerle arrojar su condición de autómatas, cuasi general y estuvieron prestos a apoyar desde las bancas parlamentarias el espíritu militarista, siguiendo por tanto, la política de Bismarch en todas sus partes, que tuvo como corolario la actual contienda, e implica aceptar tácitamente el afán de dominación napoleónica de que estuvieran animados en las esferas políticas los alemanes, significando en los socialistas una contradicción flagrante con los principios que decían sustentar y nada en concordia con el espíritu internacionalista. Esto es innegable y para corroborarlo, basta recordar aquella «magna asamblea legislativa» que dió como resultado la aprobación del presupuesto extraordinario de guerra, la expulsión de las aulas y una condena, — perdonada luego, — recaída sobre el único hombre que osó levantar su voz frente a los guerreristas burgueses y socialistas en connubio: Liebneckt.

Francia, tiempo há que está en posesión de los elementos socialistas, y sin embargo dejaron mucho más que desear las condiciones precarias de los trabajadores; aparte de que las disposiciones legislativas sean más amplias, —si así lo quieren, — que en los demás países donde impera el sistema republicano; no por eso los humildes dejaron de ser tales y hubieron transmutaciones de valores en la vida del pueblo o el servicio militar obligatorio desapareció en lugar de aplicarse con más furor y recargo de tiempo, no ya en estas horas de contienda, sino antes de su declaración. Los arribistas se duplicaron en aquellos lares y dejando de lado las soberanías populares, las represiones a sus movimientos se sucedieron unas tras otras; la guillotina permanece aún llenando su función legendaria, y las cosas de gobierno no cambiaron. Llegaron luego, las horas de prueba y el resultado es de todos conocido; los argumentos abundan para las apreciaciones guerreristas: la invasión alemana, la defensa y el porvenir de la raza latina, etc.; a un sólo hombre se le torcía en el orden político, de quien se podía esperar una voz valiente contra la desolación y la barbarie y fué ahogada: Jaurés.

¿A qué puntualizar más? Sería interminable: Italia, Austria, Inglaterra, Bélgica... Luego, en esta tierra, las cosas cambian en la forma y en el fondo y no destapar el tarro es lo conveniente. Si fuese una doctrina de emancipación y superación no sería susceptible de cambios — ¡y tan bruscos! — empero, como se trata de una forma de gobierno han de regirse los pueblos, sancionándose en la que se estipulan leyes con que se sus «derechos» y «obligaciones» sean tos mejores o peores, lógico es que así, sea.

En los años que aquí llevan de labor parlamentaria, no han hecho más que regalarse a costa de los sudores del pueblo, y no se puede esperar otra cosa puesto que la sanción de una ley, que llaman benefactora, se hace sólo cuando en el pueblo se ha hecho carne lo que en la ley se estipula, sino lo ha conquistado antes sin la sanción de nadie. Pero cuando se trata de imponerla subrepticiamente, los legisladores, necesitan, y esto lo piden a gritos, que el pueblo los apoye desde afuera. «El pez por su boca muere»... entonces, los diputados y gobernantes, ¿qué funciones desarrollan en la vida de los pueblos? Gozar de los placeres que les depara la riqueza, producto del sudor proletario.

Y basta por hoy.

Alberto Viardot.

FILMS

¡Eunucos!

Se cuentan por miles. Son una cifra alarmante. ¡Pobres eunucos! Ellos se convierten en autómatas por no querer pensar. Ellos se revelan ante la faz de los que algo piensan como incapaces, como impotentes y, sin embargo, no lo son; son sólo, —como dijo Benavente, — «enfermos de la voluntad».

Si siguen como hasta ahora, en ese tren de aceptación de todo, bueno o malo; sumisos siempre cual el manso buey, sin tener arremetidas de toro, sin rebelarse, sin volcar de encima de los hombros el pesado fardo que la explotadora sociedad les ha puesto sobre ellos, si siguen así, serán considerados como eunucos, cuando en realidad no lo son.

¡Oh!, si quisieran. Bastaría sólo un gesto, sólo un grito para demostrar su virilidad. Pero siguen durmiendo y ¡quién sabe hasta cuándo!

¡Erguíos, eunucos! Basta sólo un gesto, sólo un grito.

No véis que la sociedad os ha relegado al papel de máquinas. No véis que vuestros explotadores son los que manejan la palanca y que vosotros no sois dueños de vuestro movimiento, por cuanto ellos os guían a su antojo, poniéndoos en marcha cuando os necesitan y dejándoos sin movimiento cuando así les conviene.

¡Pobres, eunucos! ¡Erguíos! Basta sólo un gesto, sólo un grito.

Recordad que vuestra misión en la tierra que debe ser otra. No olvidéis que vuestro papel no es el de serviles y cobardes. Acordaos que debemos trabajar por la aparición del «superhombre».

¡Levantaos! ¡Erguíos! Empuñad las herramientas y trabajad en el surco.

Adelante siempre con la cabeza erguida, sin salirse de la brecha que el mañana es nuestro.

Basta sólo un gesto, sólo un grito!

Red Struggler.

Encuesta

Con el objeto de dar margen a una exposición sintética de los conocimientos adquiridos por algunos compañeros, sobre filosofía, economía y política; y con el fin de una ilustración general sobre métodos y medios, propongo la siguiente encuesta:

1.o En la lucha por la emancipación proletaria, ¿puede dársele preferencia a una de estas tres cláusulas: libertad política, libertad económica, auto-educación, o sea educación general del proletariado?

2.o ¿Por qué?

3.o En el supuesto caso de una revolución, ¿cuál es el órgano más sensible de la sociedad, que al herirse desconcierte más profundamente sus relaciones económicas y políticas?

4.o ¿En qué forma herirlo?

5.o ¿En qué forma puede propagarse con mayor impulso y practicismo, la revolución fuera de nuestro marco?

6.o Actualmente, ¿adolece de defectos la organización anarquista?

7.o ¿Qué correcciones propone?

8.o ¿Es preferible que las primeras energías individuales sean empleadas en una profunda revolución espiritual que lo emancipe de los prejuicios y pasiones atávicas, para obtener el dominio sobre sí mismo, o en las luchas externas?

F. G.

Respuesta

1.o Considero que para la emancipación del proletariado es igualmente necesaria la «educación general del proletariado» que la «libertad política» y la «libertad económica»; pero la evolución de la sociedad burguesa, hace cada día más visible la necesidad que tienen los trabajadores de la «libertad económica» y cada día se evidencia más la necesidad que tienen estos de lanzarse a la expropiación de la clase detentadora de la tierra, de los instrumentos de trabajo y del capital. Sin ésta conquista fundamental las demás quedan siempre al árbitro de la burguesía; por lo tanto son nulas.

2.o La segunda pregunta está englobada en la contestación de la primera.

3.o El órgano más sensible de la sociedad que al herirse desconcierta a ésta, es la policía.

Cada día que pasa se pone más en evidencia ser la rémora del progreso; y cada día esta será el pararayo que atraerá sobre sí el odio y las iras populares, hasta que le llegue la hora de ser trastornada y vencida; vencida ella lo demás irá por sí solo. El ejército; dado que la sociedad descansa sobre la fuerza; se desgranará por sí mismo, máxime si con nuestra propaganda antipatriótica, y antimilitarista, — hoy un tanto descuidada, —dicho sea de paso; persuadimos a la juventud de la mentira que encierra la idea de patria y la esclavitud que le espera en el cuartel.

Sin esos puntales, los burgueses no se defenderán gran cosa.

4.o Para contestar a ella se precisaría toda una obra, explayando un plan, para legar a la postre a no conformar a nadie, por lo tanto, el individuo y los grupos se arreglarán como puedan según los medios que tengan a su alcance y a la capacidad de iniciativa. Sobre todo al espíritu de iniciativa de los anarquistas se deberá el triunfo.

5.o La palabra y el escrito, son los medios conocidos de propaganda, pero la acción del propagandista es más importante. El anarquista que quiere intensamente a su ideal, no puede hacer como el cura y el político: es decir, una cosa es predicar y otra dar trigo; sinó por el contrario, pondrá su acción al servicio del ideal. Solo así, encarnando a éste, lograremos hacer prosélitos fuera del marco conocido de la propaganda: es decir, lo ensancharemos.

Si los anarquistas no tuviéramos tanto horror a los programas (horror justificado en parte, por lo muy explotados que éstos son por los políticos), nosotros confeccionaríamos uno; que podría decir así, «exigimos la supresión del derecho de propiedad territorial» u otro cualquiera, del mismo tenor y de la misma transcendencia, reuniríamos al pueblo para ese objeto inmediato, aprovechando ciertas circunstancias especiales; lo demás caería por su peso. La cuestión se plantea en esta pregunta: ¿Cuándo nos resolveremos a ser prácticos, compañeros?

6.o La organización anarquista, puede tener todas las variantes que gusten o conciban los individuos, por lo tanto considero que éste asunto es un tanto difícil de discusión. Pero, es siempre de desear, que los individuos conserven el mayor grado de autonomía en el grupo y éste en la colectividad. Solo en la libertad debemos buscar la armonía, los anarquistas.

7.o Incluído en la anterior.

8.o La práctica es la mejor maestra; la revolución espiritual no puede hacerse sin una objetividad que la fije, sin la cual cae en la metafísica; peligro a que está propenso el movimiento anarquista; en el que han caído algunos individuos predispuestos a las frases sonoras, desconocedores del determinismo sociológico.

Fabio L. Brocha.

Suscripción voluntaria

Pro "La Protesta"

Suma anterior	$	165.95
Silveria	»	1.—
L. L.	»	1.—
Rossi	»	0.50
E. Roldán	»	0.50
T. D.	»	3.—
Compañero	»	1.—
E. Maranguez	»	10.—
J. Ruíz	»	5.—
F. German	»	4.—
Ripolet	»	1.—
Entre varios	»	4.—
Recolectado lor compañeras Empaquetadoras en el Pic-Nic	»	25.45
Id. por la comp. Viardot...	»	6.—
Lista número 784		
A cargo de Mancebo	$	2.60
Idem 82 idem Francisco Sánchez.	»	2.40
Idem 804 idem Meseguer ...	»	3.00
Idem 779 idem Emilio Faro	»	14.35
Idem 807 idem Carolina Meregoni	»	5.20
Idem 80, idem, idem	»	2.70
Idem 820, idem Luisa Gutierrez.	»	8.20
	Total	266.85

Nota. — Al compañero que hayásele extraviado la lista número 794, sírvase pasar a retirarla en esta Administración.

Comitè pro Pic-Nic

Se invita a los componentes de este Comité, a la reunión que se realizará mañana miércoles a las 8 y 30 p. m., en el local del diario.

El Secretario.

DONACIONES

El domingo, en el Pic-Nic, hicieron las siguientes donaciones:

Dos globos de sobre mesa; un florero, una canasta tejida, de margaritas; cuatro docenas lápices, un juego de cama en miniatura; una canasta de flores naturales, para su venta en el Pic-Nic.

JUAN BAUTISTA ALBERDI

PEREGRINACION DE LUZ DEL DIA

VIAJE Y AVENTURAS DE LA VERDAD EN EL NUEVO MUNDO

(14)

tando el código civil y los títulos de propiedad, Basilio parte siempre de un hecho autorizado. Siendo un hecho, dice él, que los títulos asignan a toda propiedad tantos metros de «frente» y tantos de fondo, sin decir nunca tantos metros de altura y tantos de «profundidad», claro es, según esto, que se puede edificar arriba y abajo de la casa de otro propietario cualquiera sin tocar a su derecho de propiedad. Por este medio, con sólo tomar el terreno para su edificio, debajo del terreno del edificio rival, se le deja en el aire y sin base alguna, es decir, se le derriba y reemplaza sin salir de la ley. Para Basilio, como todas las reputaciones son usurpadas, la calumnia viene a ser una especie de reivindicación moral. Y como él profesa también que la propiedad es el robo, el robo según él, es la propiedad bien entendida y bien adquirida. Para él, la propiedad sólo está en la superficie de la tierra y de las cosas: el comunismo está en el fondo y en la atmósfera.

—Pero esa es la doctrina de Tartufo, — observó Luz del Día —no solamente de Basilio.

—Es que «nosotros» profesamos la comunidad de ciertas doctrinas.

—¿Quiénes son «nosotros»?

—Basilio, Gil Blas, yo y tantos otros compañeros de colonización latina en América. Así, Basilio es mi brazo derecho en cosas de crédito. El me sirve con su máquina favorita, la calumnia, que ha perfeccionado y puesto a la altura de todos los progresos mecánicos de este siglo. La prensa periódica; puesta al servicio de su máquina, es la bóveda en que se dilata al infinito en oscilaciones concéntricas, la menor insinuación, que Basilio cuida de verter al oído de uno de sus redactores. La prensa es el cañón Krup de Basilio. En otro tiempo calumniaba en secreto, hoy calumnia a la luz del medio día.

—Observo que Tartufo conoce a Basilio como a su hijo.

—Somos amigos y a menudo colaboradores. Me ayuda en finanzas y en política, — dice Tartufo.

—¿Y en cosas de religión?...

—No, ya no se ocupa de eso. Como Tartufo, ha cambiado de traje y de ocupaciones.

—¡Cómo! Basilio trabaja con Tartufo y es al mismo tiempo «liberal?», — pregunta asombrada Luz del Día.

—Basilio está con todos; su estado es no tener color o más bien tenerlos todos. No es un hombre, es un arma, una herramienta, una llave maestra. Se encarga a la vez de acreditar y desacreditar al mismo hombre. Se ocupa de empréstitos, y como el no hacerlos le es más fácil que hacerlos, se hace pagar un tanto por ciento por el rival de su comitente, para frustrar el empréstito confiado a su lealtad.

—¿Qué dice Tartufo de esa conducta? ¿qué piensa de Basilio? — pregunta Luz del Día.

—Lo que todos piensan aquí, que es un excelente sujeto, amable, servicial, buen amigo, juicioso, siempre de buen humor, enemigo de disputar, jamás contradice a nadie.

23. — Ocupaciones y recursos de Basilio

—Debe ser fácil ver a Basilio, — dice Luz del Día si es tan popular. Yo tendría curiosidad de conocerlo de vista. ¿Qué lugares frecuenta, dónde se le ve?

—No se le ve, porque su vida es subterránea y nocturna, vive en la sociedad de sus obreros favoritos, gentes de «pró» todos ellos, que nada deben a la justicia criminal por haber cancelado cuentas con ella. Su mundo se compone también de escribientes de hombres políticos, para descubrir sus trabajos secretos; de copistas y calígrafos de oficio, de intérpretes de lenguas, de profesores de idiomas a domicilio, de maestros de música, de clérigos perdidos, y beatas que han sido mundanas; de mujeres públicas, agentes preciosos de pesquisa en manos de Basilio, que las moraliza y adiestra en ese ramo; de cómicos y cómicas. El teatro ha llegado a ser una máquina política y social en este siglo, como era el convento en mi tiempo, sobre todo el teatro lírico, por ser favorito del gran mundo, que no solamente lo frecuenta por fuera, sino también entre bastidores. Sus cantores son el ornamento obligado de la corte y de la alta sociedad, a donde llevan sus virtudes. El teatro produce condesas y marquesas y aun princesas, (jamás condes ni marqueses ni príncipes); produce también «libertadores», como el que mató a Lincoln, diciendo «Sic semper tyrannis», aunque fuese para mantener la esclavitud de cuatro millones de negros. El liberalismo de Basilio no riñe con la esclavitud de sus semejantes en las dos Américas.

«Así, su vida modesta, pasada entre ese mundo de trabajadores, no lo hace estar sin conexiones en el gran mundo; todo lo contrario: este último es su punto de mira, como en todas las industrias; no para entrar en él, sino para expender en él su mercancía. El obrero habita la oscuridad, pero él hace los uniformes dorados con que el diplomático y el ministro brillan en la corte. Basilio habita las cloacas, pero desde allí hace los diplomáticos que intrigan en la corte; hace los académicos, los mi-

(Continuará).

LA ORGANIZACIÓN OBRERA

Las huelgas: exterior, interior, ciudad.—Resoluciones y asambleas gremiale

Crónica de Montevideo

La rebaja de los jornales y las ocho horas

La agitación producida entre los obreros de Montevideo, a raíz de la implantación de la jornada de 8 horas, que tuvo como consecuencia el que los patrones intentaran rebajar los salarios, tiende a intensificarse cada vez más. Ayer a la tarde se efectuó en Villa del Cerro un gran mitín de huelguistas del frigorífico Uruguayo, los cuales en su casi totalidad se mantienen firmes en su actitud, dispuestos a toda costa a llegar al completo triunfo de sus justas reclamaciones.

Los obreros carboneros que hace días se encontraban en huelga, volvieron al trabajo, por haber los patrones accedido a sus demandas. Algunas casas reanudaron ayer el trabajo, resolviendo las otras hacerlo mañana.

Los obreros de ésta, no deben dejarse engañar por las sujestivas promesas que les hagan agentes sin escrúpulos, tendientes a ir a trabajar en Montevideo.

¡Trabajadores! Los obreros de la vecina orilla, se encuentran en lucha abierta contra la casta explotadora. Aquélla casta de vampiros que allí despiadamente explota a sus obreros, es hermana de la casta que aquí, a nosotros nos explota. Los burgueses para perpetuar la explotación, se unen a través de los mares y de las cordilleras. Ellos no tienen otra patria que el comercio; su Dios es el dinero.

Nosotros, los desposeídos del privilegio, los esclavos del salario, solo tenemos un arma para luchar contra ellos que tienen de su parte al Estado a la policía, al ejército; esta arma es la solidaridad. Hagámosla poner en juego, y la familia proletaria conquistará el puesto que en la vida le corresponde.

Obreros; antes de llevar en vuestras frentes el apogtema de traidores, es mejor que consintáis morir de hambre.

No vayáis a Montevideo a traicionar a los obreros en huelga, considerad que mañana seréis vosotros los que luchareis contra la avaricia patronal, y exigiréis igualmente solidaridad.

Haced efectiva la solidaridad a través de la cordillera y de los mares.

Colazos de la huelga de Rojas

La reciente huelga de Rojas ha dejado como todos los movimientos obreros, una nota más, para agregar a la larga serie de arbitrariedades y canalladas policiales. En los días en que los obreros permanecieron en huelga, sucediéronse algunos pequeños incidentes entre huelguistas y carneros, en uno de los cuales tuvo parte provocativa y directa un tantero llamado Peralta, éste buen señor, tan explotador como sinvergüenza sin que mediara causa alguna, la emprendió a balazos a la vuelta de una esquina, con algunos huelguistas que estaban estacionados, yendo uno de los tiros a herir a un transeunte ajeno al movimiento; como es de imaginar, la policía acude de inmediato y comienzan las detenciones de obreros huelguistas y no así la del tantero en cuestión, que continúo paseándose por las calles de Rojas sin que nadie le molestara.

El herido, que no es huelguista, sostiene la culpabilidad del tal Peralta, como su verdadero heridor, mientras que la policía no toma en cuenta tales declaraciones y mantiene preso a un huelguista, sindicándolo como autor del hecho. El explotador Peralta como buen compinche del comisario y demás autoridades, sigue suxionando la sangre proletaria en la mayor libertad y con la anuencia policial en el hecho cometido; así es como proceden las policías todas, con los humildes trabajadores.

A los compañeros de Bahía Blanca

Compañeros; necesario es que de una vez por todas, sacudamos la apatía que desde ha tiempo nos tiene anulados; necesario es que de nuevo volvamos a la lucha, para contrarrestar el avance aplastante del capitalismo. Parece que ya estuviéramos cansados de luchar, o que sea el causante de nuestra apatía, el miedo a la comisaría de investigaciones que en esta localidad han instalado. Si es por esto, no sois dignos de llamaros hombres, que luchan y defienden una idea noble y justa. Sabemos que los «perros» de investigaciones, al igual que los gobernantes y burgueses son nuestros énemigos, y como tales debemos juzgarlos, no temiéndoles, sinó luchando contra ellos cara a cara.

Es necesario, compañeros que no nos reduzcamos simplemente, a decir que somos anarquistas, para demostrar que verdaderamente somos y sentimos la anarquía, debemos acudir a las reuniones y conferencias, para así ilustrarnos y compenetrarnos de la marcha del movimiento social contemporáneo.

También debemos de preocuparnos algo más de nuestra sociedad de resistencia, Oficios Varios, pues está bastante decaída, llegando al extremo que cuando la Comisión llama a reunión nunca están sus miembros presentes. Lo mismo sucede en las asambleas a las cuales solo acuden quince o veinte, apesar de haber más de cien asociados, y éstos son siempre los mismos compañeros, los demás parece que nada les interesa la buena o mala marcha de la sociedad.

Tenemos también el cuadro Amantes de la Educación Popular, que marcha por el mismo camino, pudiendo decirse que realmente ha muerto; cuando se llama a reunión y se trata de preparar alguna función, unos dicen que no tenemos mujeres y otros que no hay obras, y siempre estamos en la misma.

Ya es hora compañeros, que despertemos del letárgico sueño que ha mucho nos ha invadido; ya es tiempo que volvamos de nuevo a la lucha, no dejándonos arrastrar por el pesimismo castrador de voluntades.

Levantémonos de una vez y puestos de pie cara al porvenir, luchemos.

Es necesario, compañeros que los que habitamos en esta localidad, hagamos algo por nuestro diario «La Protesta». Su situación económica es sumamente difícil; nuestro deber es ayudarla, porque ella es el paladín que pregona y defiende nuestros derechos, la que con nosotros en la lucha diaria brega por la idea más grande: la anarquía.

En estos momentos difíciles es cuando se demuestran las convicciones y se dan pruebas de amor a la causa que nos decimos defender.

Debemos contribuir con algo al mantenimiento del diario. El que en Bahía Blanca se precie de obrero consciente y de anarquista, debe demostrarlo. «La Protesta» necesita que la ayudemos, nuestro deber es ayudarla.

V. Guarino.

F. O. R. A.

BALANCE

Entradas:

Septiembre.		
Panaderos, (Córdoba), C. Río Janeiro	$	5.—
Carpinteros y Anexos, para el boicot de la Quilmes.	»	5.—
Tabaqueros, C. Río Janeiro	»	5.—
Panaderos, (Junín), idem.	»	3.—
Fundidores y Modelistas, C. Río Janeiro	»	5.—
Octubre:		
Fideeros, (donación)	»	15.—
Maq. de Calzado (donación	»	5.—
Diciembre:		
De'acroix (por mayor suma por asunto del Comité pro Boicot a la Quilmes.	»	10.—
Carpinteros y Anexos (para la propaganda)	»	10.—
Panaderos, (Córdoba), id.	»	10.—
Federación Local, Septiembre, Octubre y Noviembre	»	51.50
F. D. A., (donación)	»	5.—
Total:	$	129.50

Salidas:

Octubre:		
Tranvía de un delegado...	$	0.80
Noviembre:		
Delegación al Rosario por la huelga de Estibadores.	»	15.—
Por tranvías delegaciones.	»	2.10
Estampillas circulares... ...	»	21.28
Diciembre:		
Por gastos efectuados en varias conferencias de común acuerdo con la Federación Local	»	21.28
Estampillas para las correspondencias	»	3.70
Gastos varios de delegados	»	3.15
Entregado al delegado al Congreso de Río Janeiro	»	18.—
Entregado a un compañero a cuenta de mayor cantidad	»	30.—
Total:	$	96.03

Entradas:...	$	129.50
Salidas:	$	96.03
Saldo:	$	033.47

Nota. — Deuda de Francisco López según asientos anteriores de cuando dejó la tesorería a Nevelstein, pesos 119.—.

Préstamo de «La Protesta» a la Federación, según asientos anteriores, pesos 52.—.

Pedro López,
Tesorero.

José G. Juncal, Antonio Solís, revisadores.
Buenos Aires, enero de 1916.

F. O. L. B.

Se cita a los revisadores de cuentas para hoy de 7 a 8 p. m., en el local Saavedra 1041.

A. González,
Tesorero.

Oficios Varios de Piñeiro y Avellaneda

Compañeros; llegó la hora de demostrar si es que verdaderamente sentimos amor a la causa que decimos defender, y para esto esperamos de todos aquéllos que apreciándose de tener una conciencia clara y definida, nos ayuden en todo lo que les sea posible para póder seguir adelante.

La hora es de prueba; esperamos vuestro esfuerzo y a este fin os invitamos a la gran asamblea que tendrá lugar el viernes 25, a las 7.30 p. m., para tratar la siguiente orden del día.

1.o Acta anterior; 2.o Balances, meses de octubre, noviembre y diciembre; 3.o Informe del movimiento de la casa Papini; 4.o Reintegración de la Comisión; 5.o Revocación del acuerdo sobre el boicot a la Quilmes; 6.o Adhesión a la F. O. R. A. del V. Congreso; 7.o Asuntos varios.

Esperamos que nadie falte, pues se sesionará con el número que concurra.

—

Se cita a los miembros de la comisión de esta sociedad, para mañana miércoles, a las 7 p. m.

Es necesario que todo el que aceptó el cargo, sepa cumplir con el deber que tiene.

El Secretario.

Huelga de cortadores de calzados

En la casa Rossi Hnos., Rivadavia y 24 de Noviembre, se declararon ayer en huelga los maquinistas de calzados, porque el burgués, aprovechándose sin duda de la gran crisis que actualmente azota al proletariado, les rebajó los jornales y les aumentó el horario.

Sería necesario que los cortadores no fueran a trabajar a dicha casa, mientras dure este movimiento.

Es deber de todo obrero consciente el hacer acto solidario con los huelguistas.

Pintores Unidos

Se cita a la Comisión para mañana miércoles, en La Paz 665, a las 8.30 p. m.

Los compañeros revisadores de cuentas, están invitados a esta reunión.

El Secretario.

—

Pasen por esta administración a retirar los manifiestos.

Mecánicos y anexos

Respondiendo a las voces semiahogadas de los presos de Berisso, y respondiendo también a un deber de solidaridad, tendrá lugar el jueves 24 a las 8.30 p. m., una conferencia pública organizada por la sociedad de Mecánicos y Anexos, en la plaza Matheu, (Magallanes y Hernandarias), donde hablarán varios oradores.

Trabajadores y anarquistas: por la libertad y la justicia, hoy pisoteada por los mandones de facón, todos a la conferencia.

La Comisión.

Conductores de carros

Se cita a la comisión para una reunión que se efectuará hoy martes a las 8 p. m.

El Secretario.

Nota. — También queda citado el secretario del C. de E. Sociales de Sarandí.

Gira de propaganda pro Boicot

La comisión de huelga y administrativa de la sociedad de Tabaqueros, ha resuelto iniciar a fines del corriente mes, la gira de propaganda del Boicot a la C. A. de Tabacos. Para el efecto ha nombrado a un compañero del gremio y ha pedido a la F. O. R. A. nombre, por su parte, otro delegado, de manera que la propaganda la efectuarán dos compañeros en nombre del gremio y con representación de la Federación.

Próximamente, se fijará el itinerario que seguirán los delegados. Desde ya podemos adelantar que será hacia el Norte, empezando por Santa Fe o Rosario.

Los compañeros y asociaciones obreras de los pueblos del interior que deseen toquen los delegados, deberán dirigirse a la F. O. R. A. e ir preparando los actos con anticipación, a fin de que el éxito satisfaga las aspiraciones de la propaganda.

Cortadores de calzados

En la asamblea efectuada el 11 del corriente en el local de los maquinistas, Méjico 2070, se acordó, que esta sociedad protestaba por la injusta condena de los compañeros presos en Berisso, y que para ayudar a los mismos donaba 5 pesos a la F. O. L. B.

Se resuelve también que en la próxima asamblea se tratarán los estatutos, y que la sociedad se prepare para cuando llegue el momento de ir a la huelga para pedir las 8 horas de trabajo.

El Secretario.

Obreros del puerto

Se invita a los obreros del puerto de la capital a concurrir a la asamblea y conferencia, que celebrará el domingo 27, a las 8 a. m., en su local social, calle Irala 1836.

Se recomienda no faltar.

La Comisión.

Oficios varios de Quilmes

Se cita a la comisión, para el sábado 26, en el local y hora de costumbre.

—

Se acordó postergar la rifa para la primera jugada del mes de marzo, por lo tanto se pide a los compañeros que sean entregados los talonarios antes del día 1.o de marzo, quedando a cargo de los que los poseen los que sean entregados para dicha fecha.

El Secretario.

Sociedad de tabaqueros

Se cita al gremio en general, a la asamblea que se efectuará mañana miércoles a las 5 p. m., en Australia 1837, local de «Conductores de Carros».

La Comisión.

NOTAS VARIAS

Comité pro presos y deportados

Se cita a los compañeros que componen este Comité, para hoy martes, en su local y hora de costumbre.

Es necesaria la presencia de todos los compañeros, por haber varios asuntos de importancia que tratar.

El Secretario.

En el pic-nic del domingo, se recolectó en favor de este Comité la suma de pesos 19.15.

F. de A. Anarquistas de la R. Argentina

Quedan invitados los delegados de las agrupaciones anarquistas, a la reunión que se efectuará hoy martes, en el lugar y hora de costumbre.

El Secretario.

A. infantil anarquista

Se cita a sus componentes a la reunión que se efectuará hoy martes, a las 7 p. m., en California 1955.

El Secretario.

Ateneo R. de V. Crespo
C, pro "La Protesta" V, Crespo

Gran festival artístico y literario a beneficio de la biblioteca del Ateneo y nuestro diario «La Protesta», a realizarse en breve.

Próximamente publicaremos programa.

Notas de administración

A los suscriptores de Campana

Comunicamos a los compañeros de esa localidad, que desde la fecha queda nombrado como agente del diario al camarada Domingo Jauzat, Mitre 893, donde deben ser dirigido todo asunto relacionado con el diario.

—

A los suscriptores

Se avisa a los suscriptores que ignoren su estado con respecto a la administración del diario, sírvanse esperar contestación hasta tanto se normalice la situación del mismo y se arreglen los libros al día.

La Administración.

—

J. F. La Plata. — Remitimos talonarios-recibos. Anotamos suscriptores, envíe sus direcciones. Irá lista del estado de suscripción en esa.

J. V., Mechita. — El giro enviado por usted en Noviembre, fué acreditado al comité pro presos de Berisso, pero como el balance publicado es el del comité pro presos y deportados, de ahí que no figure esa partida.

E. B. — Chacabuco. — Recibimos carta. La ex administración ya manifestó que no había lo que usted solicitaba, quedando esa cantidad a su favor. Haga nuevo pedido. Se atenderá inmediatamente.

M. F. — No; no hay ninduna.

I. P. — Mandaremos lo pedido. — Corregido el error.

P. M., Tres Arroyos. — Anotamos cambio.

T. P. — Recibimos importe. Van recibos.

V. P., Campana. — Cambien nombre de administrador,

E. M., San Pedro. — Va lo que pide.

F. de A. A. de la R. A, — Pasen a retirar 0.40.

M. L. M.—Recibimos giro por $ 10.—, Anotamos un trimestre; hemos entregado a la Liga de E. Racionalista, 0.50, y el resto por la rifa. Lo demás, conforme.

C. N. R., de Santa Fe. — Compañero, discúlpenos, pero no entendemos de esas cosas.

N. V. C. — Recibimos la donación Agradecemos en lo que vale.

CORREO

Hay cartas para:

Obreros del Puerto, Carlos Cueto, Pierre Quiroule, Cte. pro Rebagliatti y Goltz Miguel Capuano, Giordano Bruno, Domingo Marconi, Juan López, Octavio Martín, Teófilo Dúctil, Agustín Martínez, Juan Núñez, Carlos Montaner, Maza, Miguel Devoy, Paola de Santos, Pascual Agustino, Domenech Alberto, Salvador Torrens, Humberto Pezzetone, F. Sánchez, Dalmacio San Pedro, E. Teveta, J. Sierra, Benaser Lozano, Francisco García, Segundo Camaño, Francisco Eloy, Manuel Montoya, Berta Piñeiro, Agrupaciones: Propaganda Libertaria, y 1.º de Mayo, Federación de las Artes Gráficas, Obreros Panaderos, Conductores de Carros.

Hay impresos para:

Entre Campesinos, Horacio V. Velloso, Luis A. Rezzano, Angel Piccollo, Eduardo Morfino, Alberto Domenech, Propaganda Libertaria, Biblioteca Víctor Hugo.

Contra quienes vamos y que queremos

Los anarquistas tenemos un concepto superior de la vida; combatimos el absurdo orden de cosas estatuido por antinatural e ilógico.

EL CAPITAL, LA RELIGION, EL MILITARISMO y todas las demás calamidades que son efectos y dan vida al Estado, son nuestros enemigos y como a tales los tratamos.

Combatiéndolos sabemos que cumplimos con una parte de nuestro programa de lucha que tiende a una completa transmutación de los valores morales y económicos, debilitando, hasta su completa desaparición, la sociedad capitalista.

Frente a ellos oponemos nuestro sistema de convivencia social, basado en la moral más amplia y humana que hasta hoy se ha concebido, y una absoluta equidad económica, sintetizada en esta fórmula: que cada uno produzca según sus fuerzas y consuma de acuerdo con sus necesidades.

Esto hacemos y esto queremos los anarquistas !

OBREROS

Es un deber solidarizarse con las victimas del Capitalismo, que protegido por el estado, nos explota despiadadamente.

La F. O. R. A. con los gremios que la constituyen ha declarado el Boicot á la Cia. Arg. de Tabacos y Cerveceria Arg. Quilmes.

Trabajadores no fumar cigarrillos: Excelsior, Barrilete, Sin Bombo, Ideales y no beber las Cervezas, Quilmes, Cristal, Tucma, Munich y Bock.

Solidaridad, Trabajadores

Secretarías de las Sociedades

Adheridas á la F. O. R. A

Capital

Secretaría: AUSTRALIA 1837

Conductores de Carros
Pintores Unidos
Fundidores, Modelistas y Anexos
Obreros Alpargateros
Albañiles y Anexos

Secretaría: LA PAZ 665

Obreros Panaderos

Electricistas y Anexos
Obreros Mosaístas

Secretaría: MEJICO 2070

Maquinistas de Calzado
Obreros Fideeros

Secretaría: SALCEDO 3544

Aserradores y Anexos

Secretaría IRALA 1836

Obreros del Puerto

SAAVEDRA 1041

F. de las A. Gráficas.

Carpinteros y Anexos.
Tabaqueros y Anexos.
Cartoneros y Anexos.

Secretaría: AGRELO 3653

Obreros zapateros.

Secret.: AMENABAR Y CONGRESO

Obreros Panaderos (Belgrano)

Secretaría: CHILABERT, 1120.

S. O. Varios de Nueva Pompeya

INTERIOR

Obreros Estibadores—Santa Lucía
Federación Obrera Entrerriana—Paraná
Obreros Panaderos—Córdoba
Oficios Varios—Santa Fe
Obreros Panaderos—Tucumán
Oficios Varios—Berazategui
Obreros Panaderos—Chacabuco
Obreros Panaderos—Lincoln
Obreros Panaderos—La Plata
Obreros en Calzado—Rosario
Oficios Varios—Idem.
Sociedad 1.° de Mayo—Bell Ville
Oficios Varios—Idem
Obreros Panaderos—Quilmes
Panaderos, Olavarría.
Oficios Varios—Idem
Obreros de Frigorífico—Zárate
Oficios Varios—Lanús y Talleres.
O. Panaderos y Repartidores — Tandil
Obreros Panaderos. — Junin.
Obreros Panaderos. — P. Alta.

SOCIEDADES AUTONOMAS

Capital

Secretaría: LAPRIDA 329

Obreros Escoberos

Secretaría: LARREA 758

Obreros Sastres

Secretaría: MEJICO 2070

Obreros Marmolistas

Secretaría: CERRITO 585

Cámara Sindical de Cocineros y Pasteleros

Secretaría: SAENS PEÑA 1249

Obreros Cartoneros y Anexos

Secretaría: AGRELO 3653

Cortadores de Calzado
Obreros Aparadores de Calzados

INTERIOR

Sección Ferroviaria—San Cristóbal
Idem, íd.,—San Juan
Idem, íd.,—Mechita
Idem, íd.,—Santos Lugares
Oficios Varios—Punta Alta
Onión Obrera — San Pedro
Oficios Varios—Santiago del Estero
Obreros del Puerto—Rosario

Sociedades que pertenecieron a la F. O. R. A. y que aún no se han pronunciado.

Obreros Panaderos—Mar del Plata
Obreros Repartidores—Idem, íd.
Oficios Varios—Piñeyro

Sociedades que forman la Confederación y consideradas por la F. O. R. A. como autónomas a los efectos de la solidaridad.

Secretaría: OLAVARRIA 373

Federación Obrera Marítima

Secretaría: Méjico 2070

Federación Obrera Ferrocarrilera
Obreros Ebanistas y Anexos
Herreros de Obras y Anexos
Escultores en Madera
Mecánicos y Anexos
Unión Chauffeurs

Secretaría: GARIBALDI 1556

Obreros Caldereros

Secretaría: BULNES 491

Unión Tapiceros

INTERIOR

Obreros Panaderos—Chascomus
Federación Obrera—Río Gallegos
Constructores de Carruajes—Rosario
Unión Obrera de las Canteras—